

EDITORIAL

LA NUEVA SEDE

La necesidad de una nueva sede no es una cuestión que haya surgido como idea de esta Comisión Directiva, estaba en agenda desde la gestión del Dr. Núñez De Pierro, era un tema de debate constante, vinculado a problemas de espacio y económicos. Nos tocó a nosotros resolver la cuestión.

Seguramente a muchos de los miembros de la Sociedad les ha llamado la atención el cambio de la antigua sede y es entendible. Esta casa estaba llena de recuerdos y esto genera al menos un poco de tristeza. Todos nosotros estábamos acostumbrados a nuestra "casa", comprada hace más de 20 años por los fundadores y visionarios de la evolución de nuestra especialidad. No quiero nombrar a ninguno de ellos para no cometer el error de olvidarme tan sólo de uno, todos grandes y generosos.

Al evocar esta "casa" tengo la sensación de los hijos que han abandonado el hogar familiar, no por recelo, ni rencor, sino solamente por haber crecido. La "casa" de nuestros padres nos ha quedado chica, hemos crecido y seguramente eso era lo que esperaban de nosotros.

Los argumentos que explican esta decisión son varios, pero sin duda el más importante es una cuestión física, necesitábamos más espacio para el desarrollo de nuestras actividades científicas.

La búsqueda llevó mucho tiempo, no fue fácil encontrar un departamento que cumpliera con todos los requisitos para nuestro funcionamiento, sin sacrificar el lugar privilegiado de la sede anterior. La totalidad de la Comisión Directiva trabajó incansablemente buscando este objetivo, pero es justo reconocer el mérito del que encontró el lugar adecuado, va mi agradecimiento al Dr. Federico Coló.

El lugar apareció casi de manera mágica, a sólo una cuadra de nuestra sede anterior, y a la misma distancia de la Asociación Médica Argentina, un milagro cuando ya estábamos por abandonar el objetivo y rendirnos.

Una vez encontrado el sitio, y ya más relajados, empezó la segunda etapa, los vericuetos legales a los que los médicos estamos poco acostumbrados, pero la Sociedad cuenta con los asesores legales y económicos para poder cumplir con todos los requisitos; gracias también a ellos.

Pero no todo terminó allí, comenzaba la tercera etapa, la obra de adaptación de los cuatro departamentos comprados, para que pudieran funcionar como una única unidad funcional, un piso entero para nosotros.

La prioridad se puso en dos sectores que nosotros considerábamos como áreas clave, el auditorio, objetivo primario del desarrollo de nuestra actividad académica, y la secretaría. Es en estas áreas donde transcurre el 90% del funcionamiento cotidiano de nuestra institución.

Como Presidente de la Sociedad y en nombre de la Comisión Directiva les transmito esta novedad con gran alegría y satisfacción, ya que creo que se han cumplido todos los objetivos propuestos.

Gracias a todos los colegas de la Comisión Directiva, sin ellos hubiera sido imposible llevar a cabo esta tarea.

Una mención especial a nuestras infatigables colaboradoras, por su entrega y generosidad en cada uno de sus gestos. Gracias Estela, Inés, Elsa y Alicia.

Esta nueva "casa", la de todos nosotros, conservará el espíritu de los fundadores de nuestra Sociedad. Finalmente un homenaje a ellos y que sepan que seguimos cumpliendo con los objetivos que ellos nos señalaron.

Daniel Allemand